

LAS PROFECÍAS DEL SABIO MERLÍN Y SUS IMITACIONES

Según el ilustre cronista Díez de Games, hacia el fin del siglo XIV el preceptor de D. Pero Niño dió a su joven discípulo, entre otras lecciones muy útiles¹, la siguiente, que es un comentario libre del texto evangélico *Attendite a falsis prophetis*²:

«Guardadvos, non creades falsas profezias, ni ayades fuzia en ellas, ansí como son las de Merlín e otras; que verdad vos digo que estas cosas fueron engeniadas e sacadas por sotiles hombres e cavilosos para privar e alcançar con los reyes e grandes señores, e ganar dellos, e tenerlos a su boluntad en aquellas vanas fuzias, en tanto que ellos fazen de sus provechos. E si bien paras mientes, como biene rey nuevo, luego fazen Merlín nuevo. Dizen que aquel rey ha de pasar la mar, e destruir toda la morisma, e ganar la casa santa, e de ser enperador; e después vemos que se faze como a Dios plaze. Ansí dixerón de los pasados, e dirán de los por venir. Lo que Dios no quiso mostrar a los sus escogidos, enfigen de saver los pecadores... E algunos que agora algunas cosas quieren dezir, compónenlas e dizen que las fabló Merlín»³.

En el siglo XV, cuando Díez de Games escribía su libro, el profeta Merlín, personaje creado por la fantasía de un clérigo del

¹ Don Pero Niño fué educado en la corte del rey Juan I de Castilla. «A los diez años de edad, o sea en 1388, fué entregado el doncel, por orden del monarca, a un ayo, que durante un lustro cuidó de educarle, imbuyéndole las más saludables máximas». A. GONZÁLEZ PALENCIA, *D. Pedro Niño y el Condado de Buelna: Homenaje a D. Manuel Artigas*, II (Santander 1982) 106-107.

² Mt. 7, 15. En la Sagrada Escritura, sobre los falsos profetas, además de ese texto, Cf.: Deut. 13, 1-5; 18, 20-22; 3 Reg. 18, 20-28, 40; 22, 6, 12. 22-23; 4 Reg. 10, 19; 2 Par. 18, 5. 9-12, 19-22; Neh. 6, 10-14; Is. 28, 7-8; 56, 10; Ier. 2, 8; 5, 31; 6, 18; 14, 18-16; 23, 9-40; 27, 9-18; 28, 2-4; 29, 8-9, 21-23, 31; Thren. 2, 14; Ez. 13, 8-23; 14, 9-11; 22, 25; Mich. 3, 5-12; Zach. 13, 2-6; Mt. 24, 11. 24; Act. 13, 6; 2 Petr. 2, 1; 1 Ioh. 4, 1; Apoc. 19, 20; 20, 10.

³ G. DÍEZ DE GAMES, *Victorial-Crónica de Don Pero Niño, Conde de Buelma*. Edición y estudio por J. de M. Carriazo (Madrid 1940) 68-69.

D. Pedro Niño, en su testamento de 14 de diciembre de 1495, dijo de esta Crónica: «Mando que el libro de mi historia, que lo hace Gutierre Díez de Games, que lo tenga la condesa en su vida, y, después que ella falleciere, que lo pongan en la sacristía mía de la iglesia de mi villa de Cigales, en el arca del tesoro de la dicha iglesia...».

siglo XII, gozaba de gran prestigio. Posteriormente disminuyó este prestigio, conquistado en parte por algunos imitadores y émulos, pero el nombre de Merlín ha conservado su fama hasta nuestra época y nuestros días. Por ejemplo, el año 1871 se publicó en París un libro, que en 1890 alcanzó la décima edición, intitulado *Le Grand livre des oracles, ou les Secrets de la destinée universelle révélés par les dieux, déesses, héros et personnages fameux de l'antiquité, recueillis par Albertus Merlin, docteur ès sciences divinatoires*. Y el año 1937 se publicó en Barcelona el *Almanaque del mago Merlín. Juegos, historietas, narraciones, pasatiempos, rompecabezas. Editorial Cisne*. Por eso, una síntesis de los ocho siglos de historia, que han logrado las profecías de Merlín y sus imitaciones, puede tener un relativo interés.

LA INVENCION DE JOFRE DE MONMOUTH

El P. García Villada ha escrito: «Las falsificaciones han sido cosa de todos tiempos y se han extendido a todos los ramos. Basta estar medianamente iniciado en historia para asentir a esta proposición. Los motivos que han inspirado las falsificaciones han sido el interés, el orgullo, el odio, la envidia»⁴.

Dos ejemplos de falsificaciones, fecundas en ficciones literarias, trae Menéndez Pelayo en su obra *Orígenes de la Novela*. Al tratar de la aparición de los libros de caballerías en España, dice: «En Galicia hemos de buscar los primeros indicios de la tradición épica francesa, algo españolizada ya. Precisamente en Santiago, y entre los familiares de la curia afrancesada de los Dalmacios y Gelmírez, se forjó, según la opinión más corriente, la *Crónica de Turpín*, que es uno de los libros apócrifos más famosos del mundo, y sin género de duda el primer libro de caballerías en prosa, aunque no vulgar»⁵.

Encabeza esta crónica la epístola dedicatoria: «Turpinus, Dei gratia archiepiscopus Remensis, ac sedulus Karoli magni imperatoris in Hispania consocius, Leoprando decano Aquisgranensi, salutem in Christo...»⁶. «Esta crónica, añade Menéndez Pelayo,

⁴ *Metodología y crítica histórica* (Barcelona 1921) p. 288.

⁵ «Nueva Biblioteca de Autores Españoles» I (Madrid 1905) p. cxxviii.

⁶ F. CASTETS, *Turpini Historia Karoli Magni* (Montpeller 1870).

consta de dos partes de muy diverso contenido y carácter, «ninguna de las cuales, por supuesto, puede ni remotamente ser atribuida al arzobispo de Reims, Turpín, muerto hacia el año 800, sino a dos falsarios muy posteriores».

Al tratar de las novelas del ciclo bretón en España, dice el mismo Menéndez Pelayo:

«La conquista de Inglaterra por los normandos vino a vengar a los bretones de sus antiguos opresores... Establecida cierta especie de fraternidad entre bretones y normandos, gracias al odio común contra los sajones, quisieron los segundos conocer las tradiciones de los primeros, y muy pronto aparecieron en lengua latina obras de supuesto carácter histórico, pero llenas en realidad de ficciones poéticas, las cuales se suponían traducidas de antiquísimos libros gaélicos, y en mucha parte por lo menos debían fundarse en cantos populares y en tradiciones no cantadas. Jofre de Monmouth, obispo de Asaph († 1154), fué el principal creador de esa pseudohistoria, y por decirlo así el Turpín de esta nueva epopeya».

«Considerada la *Crónica* de Jofre de Monmouth como libro histórico, y tenidas por auténticas las profecías de Merlín que su autor hizo llegar hasta 1135, continuaron haciéndose de ellas aplicaciones a los sucesos contemporáneos, y los oscuros vaticinios del profeta cámbrico fueron consultados por muchas almas crédulas y supersticiosas con la misma fe que los oráculos de las Sibilas»⁷.

No es posible tratar debidamente de este tema, sin reproducir varios párrafos de Gastón Paris:

«En 1136 environ, un clerc d'origine bretonne, mais tout pénétré de la culture franco-normande, Gaufrei de Monmouth, mettait en beau latin d'école, dans un récit auquel il essayait de donner les apparences de l'authenticité, quelques-uns des contes gallois sur Arthur, et les faisait précéder d'une prétendue histoire des rois brétons antérieurs à la conquête saxonne, depuis Brutus, petit-fils d'Enée. Avant son *Historia regum Britanniae*, Gaufrei avait publié la *Prophetia Merlini*, où, développant à sa manière les indications contenues dans *l'Historia Britonum* du IX^e siècle, il faisait prédire par un devin breton, qu'il appelait Merlin, les événements de l'histoire de l'île depuis l'invasion saxonne jusqu' à la mort de Henri I^{er}, et pour une période indéterminée au delà. Naturellement la prophétie était d'une clarté et d'une justesse frappantes jusqu' à 1135. Les contemporains, au lieu d'en tirer la même conclusion que nous, virent dans cette clairvoyance de Merlin la preuve que ses prédictions ne seraient pas moins justes pour l'avenir, et pendant longtemps on commenta avec passion l'apocalypse de Gaufrei. Quelques années après la

⁷ Ibid. p. CLXI.

publication de son *Historia*, où il fit rentrer la *Prophetia*, et qui obtint promptement un immense succès, Gaufréi composa en hexamètres latins sa *Vita Merlini*, dans laquelle il mêla des notions de géographie et d'histoire naturelle, empruntées aux écrivains classiques, à des contes populaires bretons, dont la plupart se retrouvent ailleurs, et à quelques nouvelles prédictions»⁸.

Gaufréi de Monmouth «commença par amplifier un conte de Nennius dans lequel un enfant sans père, nommé Ambroise, faisait au roi Wortigern (V^e siècle) des prédictions relatives à la lutte des Bretons et des Saxons; il appela cet enfant Ambroise Merlin, puis Merlin tout court, altérant légèrement le nom d'un poète, sorcier et prophète célèbre chez les Gallois (Myrddhin) et fit prédire par lui tous les événements de l'histoire de Bretagne jusqu' à l'année même où il écrivait (1135). Peu après il lançait son audacieuse mystification, l'*Historia regum Britanniae*, qu'il prétendait traduire d'un livre gallois très ancien... Le succès de l'*Historia regum* fut très grand dans le monde des clercs; on accepta ses fables pour la vérité, et, s'émerveillant de l'exactitude des prophéties de Merlin jusque'n 1135, on s'efforça de démêler ce qu'elles annonçaient pour les temps subséquents»⁹.

E. Faral, en su obra *La Légende Arthurienne*, t. III, ha publicado la *Historia Britonum*, del siglo IX, y las dos producciones de Jofre de Monmouth, la *Historia regum Britanniae* y la *Vita Merlini*¹⁰.

Jofre de Monmouth, en su *Historia*, cuando describe los últimos sucesos del reinado de Vortegirn, dice: «Nondum autem ad hunc locum historiae perveneram, cum, de Merlino divulgato rumore, compellebant me undique contemporanei mei prophetias ipsius edere, maxime autem Alexander Lincolnensis episcopus, vir summae religionis et prudentiae... Cui cum satisfacere praelegissem, prophetias transtuli et eidem cum huius modi litteris direxi: Coegit me, Alexander praesul, nobilitatis tuae dilectio prophetias Merlini de britannico in latinum transferre, antequam historiam perarassem, quam de gestis regum Britannicorum in-ceperam...».

Desde 1134, las profecías de Merlín fueron divulgadas en forma de opúsculo independiente, antes de formar parte integrante de la *Historia regum*, terminada en 1136. Orderico Vital, en el libro XII de su *Historia ecclesiastica*, redactado en 1135 habla de

⁸ *Romans de la Table Ronde* = H. L. de la F., xxx (Paris 1888) 4-5.

⁹ *La littérature française au moyen âge* (Paris 1914) 94-96.

¹⁰ «Bibliothèque École Hautes Études» (Paris 1929).

estas profecías: «Ecce Ambrosii Merlini prophetia, quam tempore Guortigerni regis Britanniae vaticinatus est, per DC annos in pluribus manifeste completa est»¹¹. Varios manuscritos las reproducen como tratado autónomo.

Hablando de esa composición de Jofre de Monmouth, dice Faral: «La longue prophétie qui est sortie de sa fantaisie se compose de plusieurs parties, qu'il s'est bien gardé de distinguer lui-même, mais dont les différences sautent aux yeux du lecteur et révèlent les procédés de travail de l'auteur»¹². La primera parte se desarrolla según el orden cronológico, y comprende desde la invasión sajona (s. V) hasta el reinado de Enrique I (1100-1135). Tomando por guía la misma *Historia regum*, es cosa fácil interpretar los símbolos de la profecía e identificar los acontecimientos de este período.

Merlín comienza sus profecías, explicando al rey Vortegirn los símbolos del dragón rojo y del dragón blanco, bestias que acababan de salir de un estanque desacado: «Vae rubeo draconi, nam exterminatio eius festinat. Cavernas ipsius occupabit albus draco, qui Saxones quos invitasti significat. Rubeus vero gentem designat Britanniae, quae ab albo opprimetur»¹³. Vortegirn había acogido favorablemente a los sajones desembarcados en Bretaña, con la intención de servirse de ellos contra los pictos y los escotos.

Merlín añade: «Montes itaque eius et valles aequabuntur et flumina vallium sanguine manabunt. Cultus religionis delebitur et ruina ecclesiarum patebit». Pero los oprimidos resistirán al invasor. «Aper etenim Cornubiae succursum praestabit et colla eorum sub pedibus suis conculcabit». El jabalí de Cornouaille significa el rey Artur. «Sex posteri eius sequentur sceptrum, sed post ipsos exsurget germanicus vermis. Sublimabit illum aequoreus lupus, quem affricana nemora comitabuntur. Delebitur iterum religio et transmutatio primarum sedium fiet. Dignitas Londoniae adornabit Doroberniam et pastor Eborecensis septimus in armorico regno frequentabitur». Después de los siete sucesores del rey Artur, nuevo triunfo del gusano germánico, o sea, de los

¹¹ P. L., 188, col. 918.

¹² *La Légende Arthurienne*, t. II (Paris 1929) p. 58. Cf. t. III, p. 191-202.

¹³ Op. cit., t. III, p. 191.

sajones; invasión del lobo acuático, el rey africano Gormond; traslado del arzobispado de Londres a Cantorbéry.

La profecía, después de resumir, con frases concisas y expresivas, varios siglos de historia bretona, llega al período contemporáneo de Jofre de Monmouth. «Succedent duo dracones, quorum alter invidiæ spiculo suffocabitur, alter vero sub umbra hominis redibit». Este párrafo se refiere al rey Guillermo II (1087-1100), muerto, durante una partida de caza, por un caballero francés, con una flecha que le atravesó el corazón; y a su hermano Roberto, duque de Normandía, que acabó sus días en la cárcel, por haber disputado la corona a Enrique, el hermano menor.

De Enrique I dice la profecía: «Succedet leo iustitiæ, ad cuius rugitum gallicanæ turres et insulani dracones tremebunt. In diebus eius aurum ex lilio et urtica extorquebitur et argentum ex unguibus mugientium manabit. Calamistrati varia vellera vestibunt et exterior habitus interiora signabit. Pedes latrantium truncabuntur, pacem habebunt ferae, humanitas supplicium dolebit. Findetur forma commercii, dimidium rotundum erit. Peribit milvorum rapacitas et dentes luporum hebetabuntur. Catuli leonis in aequores pisces transformabuntur et aquila eius super montem Aravium nidificabit».

Este párrafo de la profecía de Merlín era sin duda el que mayor entusiasmo despertaba en los contemporáneos de Jofre de Monmouth. Descubrían en estas líneas los más sugestivos detalles de un reinado apasionante. Enrique I, el rey justiciero fué muy temido en Francia y en Inglaterra, dictó medidas fiscales que sacaron abundante dinero de toda clase de súbditos, estableciendo especialmente un impuesto sobre la venta de bueyes, prosiguió vigorosamente la lucha por las investiduras eclesiásticas, imponiendo hasta cambios en los hábitos religiosos, decretó pena de muerte contra los que se atrevieran a cazar en los extensísimos bosques reales, introdujo reformas monetarias que reprimían la rapacidad de los usureros. El año 1120 perecieron en un naufragio el príncipe Guillermo, heredero del trono, y la hija natural, condesa de Perche. La última frase tal vez se refiere al reconocimiento, como heredera del trono, de su hija Matilde, viuda del emperador Enrique V.

En esta larga serie de detalles, se echa de menos una oportuna alusión a la muerte de Enrique I, acaecida en 1135. Pero esto se explica perfectamente, teniendo en cuenta que la profecía de Merlín fué escrita el año anterior, en 1134.

La profecía no termina con los vaticinios referentes al reinado de Enrique I. Merlín continúa su tarea largo tiempo. Sus dichos que siguen ocupan un espacio cuatro veces mayor al de todo lo consignado anteriormente. Pero son casi totalmente indescifrables. Lo único que resulta claro en esas oscuras páginas, es que el profeta promete a los bretones al fin de la dominación normanda y el restablecimiento de su independencia nacional.

El estilo literario de vaticinio es el mismo en toda la composición, pero el espíritu profético termina realmente en el párrafo relativo al reinado de Enrique I. Esto y la singular importancia atribuída a este monarca (de Guillermo I, el Conquistador, 1066-1087, se señala únicamente la trágica muerte), son claros indicios de que la profecía de Merlín fué redactada en los últimos años de aquel reinado. Además, que no fué escrita en el siglo V, lo demuestran los datos y las frases tomadas de dos libros anteriores, el *De excidio et conquestu Britanniae*, de Gildas (s. VI), y la *Historia Britonum* (s. IX)¹⁴.

No faltaban pruebas demostrativas de que Jofre de Monmouth era el verdadero autor de la profecía de Merlín, pero la mistificación fué presentada con gran habilidad, y triunfó completamente. Ha escrito Faral: «Pourvu d'un sens aigu de l'actualité et prompt à prendre le vent de la faveur, doué d'une imagination industrielle et jouant de ses lecteurs avec l'art d'un prestidigitateur, Geoffroy est allé à un sujet qu'il savait répondre entre tous au goût de ses contemporains pour le mystère et la merveille. L'apparition de son petit livre doit être considérée comme un grand événement littéraire, dont il a eu tout le mérite. Œuvre d'un imposteur, certes; mais œuvre d'un habile homme et d'un habile écrivain. Un style un peu neutre, mais un sentiment certain de la forme, que suffit à manifester l'adoption d'un rythme particulier, d'une phrase courte et bipartite, qui veut ajouter son effet à celui de l'idée»¹⁵.

¹⁴ T. Mommsen publicó, en M. G. H., Auct. XIII (Berlin 1894-1898), el *De excidio et conquestu Britanniae*, la *Historia Britonum* y la *Chronica*, de Beda.

¹⁵ Op. cit., t. II, p. 67.

En diferentes parajes de la *Historia regum*, Jofre de Monmouth dió aparente realismo y afectada autoridad a la figura de Merlín. En el capítulo 128, el arzobispo Tremorino dice al rey Aurelio: «Si uspiam est qui praeceptum aggredi valuerit, Merlinus, vates Vortergini, aggredietur. Qippe non existimo alterum esse in regno tuo, cui sit clarius ingenium, sive in futuris dicendis sive in operationibus machinandis. Iube eum venire atque ingenio suo uti, ut opus quod affectas constet». Merlín es llamado, y descifra el misterio de las piedras de Stonehenge. En el capítulo 133, Merlín anuncia a Uther la muerte del rey Ambrosio, explica el significado de un cometa recientemente aparecido y de un dragón de fuego, y le profetiza que será rey.

En el capítulo 205, el autor de la *Historia regum* dice que, al pedir Cadvalladyr auxilio al rey Alain de Armórica, para la reconquista del reino de Bretaña, una voz de angel le hizo desistir, y añade: «Nolebat enim Deus Britones in insulam Britanniae diutius regnare antequam tempus illud advenisset, quod Merlinus Arthuro prophetaverat». Y dice en el capítulo siguiente: «Alanus, sumptis diversis libris et de prophetiis aquilae quae Sestoniae prophetavit et de carminibus Sibillae ac Merlini, coepit scrutari omnia ut videret an revelatio Cadvalladri inscriptis concordaret, et cum nullam discrepantiam repperisset, suggessit Cadvalladro, ut divinae dispensationi pareret, et Britannia postposita, quod angelicus ei praeceperat monitus perficeret»¹⁶.

Estimulado por el éxito de la *Prophetia Merlini* y de la *Historia regum Britanniae*, Jofre de Monmouth escribió en verso una *Vita Merlini*, dondè inspirándose en diferentes libros de leyendas dió rienda suelta a su fecunda fantasía¹⁷. En esta composición, Merlín, sin perder su calidad de profeta y de mago, se presenta como antiguo rey de Demecia, hermano de Ganiada y esposo de

¹⁶ Nótese que aquí el autor de la *Historia regum* presenta al rey Alain como intérprete de las profecías de Merlín. El mismo nombre Alain aparece en un libro, publicado el año 1608 en Francfort del Main, con el título: «Prophetia anglicana, sive vaticinia et praedicationes Merlini Ambrosii, ex incubo olim (ut hominum fama est) ante annos 1200 circiter in Anglia nati, a Galfredo Monomutensi latine conversa, una cum VII libris explanationum in eadem prophetia Alani de Insulis». Dom Brial, en H. L. de la F., XVI (Paris 1824) 417-420, aceptó la atribución de esos comentarios al célebre Doctor universal, Alain de Lille (1120-1202). Pero, en realidad, se trata de una obra apócrifa, escrita por un falsario, probablemente de principios del siglo XVII. Fue reimpressa varias veces.

¹⁷ E. FABAL, op. cit., t. II, 28-36, 341-335; t. III, 307-352.

Guendoloena. Se vuelve loco, denuncia la infidelidad de su propia hermana, esposa del rey Rodarch; vive solitario en los bosques; bebiendo de un nuevo manantial de agua, recobra el juicio, etc.

No faltan profecías en esta composición, unas de carácter particular, otras de carácter político. El autor reprodujo, en verso y dirigida al rey Conan, la profecía, en prosa y dirigida al rey Vortegirn, inserta en la *Historia regum*. Introdujo algunas modificaciones, exigidas por el supuesto tiempo transcurrido entre el reinado de Vortegirn y el de Conan y también por algún acontecimiento del período posterior a la primera redacción, en 1134. Al final de la *Vita Merlini*, cuenta el autor que Ganiada, «post fata pudica» recibió el don de la profecía. Vaticinó especialmente cosas referentes al reinado de Esteban (1135-1154). Su hermano, habiéndola oído, renunció a continuar su oficio de profeta, diciendo:

Tene, soror, voluit res praecantare futuras
spiritus osque meum compescuit atque libellum?
Ergo tibi labor iste datur: laeteris in illo
auspiciisque meis devote singula dicas.

Jofre de Monmouth no despreciaba el favor de los poderosos. Dedicó la *Prophetia Merlini* al obispo de Lincoln, Alejandro; la *Historia regum Britanniae*, primero a Roberto de Gloucester y Galerán de Meulan y después al rey Esteban y a Roberto de Gloucester; por último, la *Vita Merlini*, al nuevo obispo de Lincoln, Roberto de Chesney (1148-1167). En esta última dedicatoria al nuevo obispo, el autor alude al otro obispo, Alejandro, y a las esperanzas defraudadas:

Ergo meis coeptis faveas vatemque tueri
auspicio meliore velis quam fecerit alter,
cui modo succedis merito promotus honori.

El sucesor de Alejandro no se mostró remiso. Jofre de Monmouth, un año o dos después de haberle ofrecido la *Vita Merlini*, fué elevado a la sede de San Asaph, sufragánea de Cantorbery. Pero no pudo gozar mucho tiempo de su alta dignidad. Consagrado obispo en 1152, murió en 1154.

LAS PROFECÍAS DE MERLÍN EN FRANCIA

Dice G. Lanson, en su obra *Histoire illustrée de la Littérature française*¹⁸: «Avant le milieu du XII^e siècle..., Gaufrey de Monmouth avait mis en émoi le monde des clercs par sa fabuleuse *Historia regum Britanniae*, dont quatre traduccions françaises avaient presque aussitôt rendu Arthur et Merlin universellement populaires». En la segunda mitad de aquel siglo y primera mitad del siguiente, una serie de poetas y prosistas franceses, combinando las composiciones de Jofre de Monmouth con diversas leyendas y cantares de Bretaña, y añadiendo muchos detalles de propia invención, escribieron las novelas del ciclo bretón, o de la Tabla Redonda, que tanta influencia tuvieron en la literatura y las costumbres sociales de Francia y de otros países¹⁹.

Los principales temas y personajes de este ciclo, que con sus variadísimos episodios llenaron numerosas y extensas obras en verso y en prosa, son: José de Arimatía, el Santo Grial, Parceval, el mago Merlín, el rey Artur, Tristán y Lanzarote.

Los autores de esas obras, franceses de origen y de lengua, no podían tener el propósito, como lo habían tenido Jofre de Monmouth y los autores de los mencionados cantares, de halagar el patriotismo del pueblo bretón. Pero, es cierto que tampoco buscaron una finalidad de simple pasatiempo. Deseaban deleitar, instruyendo.

La idea religiosa no está completamente ausente de ninguna de esas novelas de la Tabla Redonda, y la ascética cristiana inspira las que tratan especialmente del Santo Grial, singularmente la *Queste del Saint Graal*²⁰. Como lo ha demostrado A. Pauphilet,

¹⁸ T. I (Paris 1923) p. 38.

¹⁹ Tratando de los *Romans* de este ciclo, ha escrito P. Paris: «Plus je les ai étudiés plus j'ai compris la vogue incompréhensible qu'ils obtinrent si longtemps, et la suprême influence qu'ils exercèrent sur les mœurs des gens du monde, sur l'imagination des gens de lettres». *Les Romans de la Table Ronde mis en nouveau langage*, t. V (Paris 1877) p. 366.—Y E. Faral: «On les a lus passionnément pendant des siècles et ils ont exercé sur les esprits une influence profonde». Op. cit., t. I, p. I.

²⁰ Cf. E. GILSON, *La Mystique de la Grâce dans la Queste del Saint Graal* «Romania» 51 (1925) 321-347.—En Alemania, Wolfram von Eschenbach (1170-1220), en su poema de inspiración francesa *Parzival*, trató el mismo tema igualmente con alto espíritu religioso.

la *Queste* reproduce el espíritu reformador y varias particularidades doctrinales, litúrgicas y místicas de la Orden del Císter. Probablemente fué escrita por un discípulo de san Bernardo²¹. En su ideal de caballería cristiana, parece una inspirada aplicación del tratado del Abad de Claraval *De laude novae Militiae ad Milites Templi*, desarrollando el concepto de oposición entre el cap. II *De Militia saeculari* y el cap. III. *De Militibus Christi*²².

El último episodio de la novela tiene lugar en Camaalot, donde el rey Artur celebra con un banquete el regreso de Boorz, compañero de Galaad y de Perceval. La novela termina con este párrafo:

«Quant il orent mengié, li rois fist venir les clers qui metoient en escrit les aventures aus chevaliers de laienz. Et quant Boorz ot contees les aventures del Seint Graal telles come il les avoit veues, si furent mises en escrit et gardees en l'almiere de Salebieres, dont Mestre Gautier Map les trest a fere son livre del Seint Graal per l'amor del roi Henri son seignor, qui fist l'estoire translater de latin en françois».

Como es de suponer, ni las aventuras de la Demanda del Santo Grial fueron dictadas por Boorz en la corte del rey Artur, ni Gautier Map las tradujo de latín en francés por mandato del rey Enrique II de Inglaterra (1154-1189). El párrafo transcrito contiene una de aquellas ficciones literarias, que los autores medievales usaban con frecuencia para despertar el interés de los lectores y ganar su asentimiento.

En muchos de los manuscritos que contienen novelas del ciclo bretón, hállase el libro *Les Prophecies de Merlin* (s. XIII), extensa colección de un sinnúmero de vaticinios, que el mago de Bretaña dictó a «mestre Antoine» y a otros escribanos, referentes a la Iglesia y a varias naciones. Además de las profecías, contiene numerosas instrucciones religiosas y muchos episodios de la vida del mismo Merlín, de Parceval, del rey Artur, de Tristán, etc. Este libro de innegable importancia en la evolución del ciclo artúrico y, sobre todo, en la historia de los vaticinios, era casi desconocido antes de que Lucy A. Paton lo editara y comentara debidamente²³.

²¹ *Etudes sur la Queste del Saint Graal* (Paris 1921); *La Queste del Saint Graal, Roman du XIII^e siècle* = Les Classiques Français du Moyen Age, XXXIII (Paris 1923).

²² P. L., 182, 921-940.

²³ T. I, texto (Nueva York 1926); t. II, comentario (1927).—Dice el prólogo, que las profecías fueron «translatées du latin en francois... por ce que li chevalier et

Las innumerables profecías del libro, a primera vista, parecen completamente enigmáticas. Pero, la mayoría han podido ser perfectamente descifradas por L. Paton, estudiándolas a la luz de las crónicas del siglo XIII. La Iglesia y el norte de Italia, particularmente Venecia, constituyen los principales temas de esas profecías. Entre las otras muchas naciones que son objeto de vaticinios, España ocupa el lugar que le corresponde. Merlín habla varias veces de guerras en España (cap. 72 y 117). «Se couroucera l'apostoille de Rome a lui, et fera semondre le rois de Gaule et le rois d'Espaigne et le rois d'Arragone et mains autres barons» (c. 200). Dice que «li Dragon de Babilloine (*el Anticristo*) envoiera en Inde un des plus sagez menistres qu'il aura. Et sera celui menistres nes d'Espaingne» (c. 18). Un hombre malvado nacerá «es parties d'Espaingne el castel que l'en apelle Cartage. Celui homme sera pescheor. Il prendra un poisson dont l'en ne puet connoistre la nature» (c. 138).

Merlín profetiza que estallará una terrible guerra en Aragón, seguida de grande hambre y grandes lluvias, «et des lors en avant ne sera plus rois d'Aragonne» (c. 77). La corona del emperador de Orbancia será adquirida por un joyero de Zaragoza (c. 17). Esta ciudad será destruída (c. 196). Algunos manuscritos llevan, como apéndice, una profecía referente a Barcelona. Aquí nacerá un hijo de perdición. En una guerra «encontre ses voisins» perecerán más de la mitad de los combatientes «que d'espees, que de glaives, que de grans couteaus agus, que de haches», y finalmente la ciudad y sus alrededores serán destruídos.

Este libro de profecías, por su inspiración religiosa, es el que más se asemeja, a la *Queste de Saint Graal*, y tiene, coma esa novela cisterciense de la caballería cristiana, cierto espíritu reformador. El erudito ruso E. Amitchkof ha pretendido hallar en la *Queste* una importante influencia joaquinista²⁴. Su autor se habría

les autres gens laies les entendent miex et i puissent prendre aucune essample». Algunos manuscritos añaden que el traductor fué «mestre Richars de Irlande». No solamente las gentes del vulgo, sino también los eruditos creían en la existencia de estos supuestos originales latinos. El monje cisterciense Helinant, que antes había sido trovador, en el libro XLV de su *Chronicon* (P. L., 212, col. 815), dice, hablando de la historia del Santo Grial: «Hanc historiam latine scriptam invenire non potui, sed tantum gallice scripta habetur a quibusdam proceribus».

²⁴ E. AMITCHKOF, *L'Ascensione del S. Graal* «Archivum Romanicum» 13 (1929) 519-538; réplica: MYRHA LOT-BORODINE, *Autour du Saint Graal* «Romania» 56 (1930)

inspirado en los escritos del profeta calabrés (1130-1202), abad cisterciense de Corazzo y posteriormente fundador del monasterio reformado de San-Giovanni-in-Fiore, en el macizo de Sila, no lejos de Cosenza (Calabria). Se habría inspirado particularmente en el libro *Expositio Ioachim super Ieremiam*²⁵. Pero resulta que este tratado es posterior a la *Queste*. Es cierto que lleva el nombre del abad Joaquín de Fiore y la fecha de 1197, pero no es menos cierto que fué escrito ya entrado el siglo XIII, probablemente después de 1242. Por eso, el autor del tratado pudo profetizar la toma de Constantinopla por los cruzados (1204).

En cambio, es innegable la influencia del joaquinismo (especialmente de los escritos apócrifos atribuidos al abad Joaquín) en el libro *Prophecies de Merlin*. El profeta bretón gozó de mucha fama entre los joaquinistas y fraticelos. Como dice el P. Pou, «el nombre de Merlín, *profeta*, sale con frecuencia en los escritos de casi todos los visionarios de los siglos XIII, XIV y XV»²⁶. Entre los libros atribuidos al abad Joaquín, cuéntase la *Expositio Sybillae et Merlini*, que lleva la falsa fecha de 1196, y vaticina algunos acontecimientos posteriores a esta fecha, pero anteriores a la redacción del escrito²⁷.

En Provenza, hacia 1230, la Seudo-Germonda (probablemente un monje) alegaba el testimonio del profeta Merlín, en su réplica al famoso *Sirventes* del trovador gibelino Figuières, que acusaba a la Santa Sede, de ser culpable, entre otras cosas, de la muerte de Luis VIII, en Montpensier. En esta respuesta, publicada por Raynouard (IV, 321), dice la dama de Montpellier:

Mas so que Merlis
 prophetizan dis
 del bon rey Loys
 que morira en Pansa,
 ara s'esclarzis.

526-557; contrarréplica: ANITCHKOF, *Le Saint Graal et les aspirations religieuses du XIII^e siècle «Romania»* 58 (1932) 274-286.—Cf. ANITCHKOF, *Joachim de Flore et les milieux courtois* (Paris 1931).

²⁵ Editado en Venecia, 1515; 1525; y en Colonia, 1577.

²⁶ *Visionarios, Beguinos y Fraticelos catalanes* (Vich 1930) p. 475.—L. Paton dice que el autor del libro *Prophecies de Merlin* fué probablemente un franciscano (t. II, p. 346).

²⁷ Biblioteca Real de Bruselas, Ms. 11956-66, fol. 72-82.

²⁸ Edición de Older-Egger, M. G. H., *Script.*, XXXII (Hannover 1918) 230-253.

Salimbene, en su *Cronica*, cuenta extensamente una larga discusión, sobre las profecías de Merlín, habida en Hyères (Provenza), el año 1248, entre el franciscano Hugón de Digne y el dominico Pedro de Apulia, que regresaba del Capítulo general celebrado en París²⁸. En un cierto punto de la discusión, el franciscano joaquinista dijo: «Merlinus, anglicus vater, de Friderico primo et de Henrico filio eius et de Friderico secundo, imperatoris Henrici filio, quae praedixit, vera videntur». El dominico respondió: «Istud esset haereticum dicere, scilicet verba infidelium pro testimonio sumere. De Merlino loquor, cuius testimonium assumpsisti». El franciscano replicó: «Mentiris et probabo te multipliciter esse mentitum». Después de aducir una larga serie de textos de la Sagrada Escritura, el franciscano añadió: «Igitur scriptura Balaam et Heliu et Cayphae et Sibillae et Merlini, Ioachym atque Methodii ab Ecclesia non spernitur, sed gratanter suscipitur, in quantum bona et utilia et vera dixerunt».

En la lucha del siglo XIII entre el papado y el imperio, Fray Hugón, aunque vituperaba con impresionante libertad los vicios de la Iglesia carnal, se situó siempre a favor de la jerarquía eclesiástica. En la biografía de Federico II (1197-1250) dice *La Grande Encyclopédie*: «Les franciscains disaient qu'il était l'antéchrist et reviendrait combattre l'Eglise. Des dominicains joachimistes, au contraire, préchèrent en Souabe qu'Innocent IV était l'antéchrist, que Frédéric serait le réformateur de l'Eglise. Quand il fut mort, ils prédirent sa résurrection»²⁹.

El autor del libro *Prophecies de Merlin* se inclinaba hacia el emperador. En la primera página, nos dice que fué Federico quien mandó traducir del latín al francés los vaticinios de Merlín; y, a continuación, trata: «De l'apostole de Romme qui sera noies en mer». En el curso del libro varias veces expresa conceptos joaquinistas, según la tendencia de los partidarios del emperador. Hacia el final, dedica un capítulo, el 308, a «la guerre qui sera commenciee par une escommination qui istra de l'apostuille de Romme». Esta guerra «en sera commencie si cruelle et si fellonnesse que toute la crestiente en sera en aventure».

²⁸ T. XVIII, p. 96.

LAS PROFECÍAS DE MERLÍN EN ITALIA

Salimbene reproduce, en su *Cronica*, una profecía, entonces muy en boga, sobre Federico I, Barbarroja (1152-1190) y Federico II: «Dicta Merlini de primo Friderico et secundo: Primus Fridericus in pilis agnus, in villis leo. Erit depopulator urbium In isto proposito terminabit inter corvum et cornicem... Secundus autem Fridericus insperati et mirabilis ortus, inter capras agnus laniandus, non absorbendus ab eis... Erit leo rugiens inter suos... Vivet in prosperitate sua LXXII annis... In tempore suo mare sanguine sancto rutilabit»³⁰. Comentando en varias ocasiones esta profecía, Salimberne se manifiesta siempre desfavorable a Federico II.

Entre los hechos acaecidos en 1284, el autor de la *Cronica* cuenta algunos, relativos a las ciudades de Parma y Módena; y, a continuación, añade: «Facta sunt autem haec, ut scriptura Merlini, anglici vatis, impleretur. Fecit enim Merlinus aliquos versus, in quibus futura praesagia civitatum Lombardiae, Tusciae, Romagnolae et Marchiae pleniter et veraciter continentur, quos hic ponere dignum duco. Qui sic inchoant:

Venient in mundo et duo erunt sine fine utendo,
gravia cum dura multa sunt inde futura.
In Lombardia...»³¹.

Aquí Merlín es tratado en la forma, en que los profetas de la Antigua Ley lo fueron por los evangelistas. En otra parte, un título reza: «De vita Friderici imperatoris quondam, quae terminatur secundum Isaiam et Merlinum, ut frater Hugo dicebat»³². Pero Salimbene reconocía la autoridad de otros profetas, por ejemplo, la de Miguel Scot, precisamente uno de los más influyentes consejeros de Federico II³³.

Hablando de un zapatero de Parma, llamado Bienvenido Asdenti, dice Salimbene: «Illuminatum valde intellectum habebat, in tantum ut intelligeret scripturas illorum qui de futuris praes-

³⁰ M. G. H., Script., XXXII, 559-360.

³¹ Ibid., p. 589.

³² Ibid., p. 242.

³³ Sobre Miguel Scot, véase: P. DAUNOU, H. L. de la F., XX (1842) 48-51.

dixerunt, scilicet abbatis Ioachim, Merlini, Methodii et Sibillae, Isaiæ, Ieremiae, Osee, Danielis et Apocalipsis, necnon Michaelis Scoti»⁸⁴.

En otra parte de la *Cronica*, Salimbene reproduce una profecía anónima, que podría ser atribuída a Merlín. Esta profecía dice, entre otras cosas: «Praefinito tempore surget aquila (*Pedro III de Aragón, el Grande*), habens rostrum fortius et alas magnas et sibilabit... Et una gallina orientalis (*Constanza, hija de Manfredo*) sibi dabitur, quae sibilabit, et suis pullis et aquilae iniuriam sibi factam dicet. Tunc aquila cum suis partibus contra leonem (*Carlos de Anjou*) veniet cum armata manu forti...»⁸⁵.

Terminada la profecía, añade Salimbene: «Verba supraposita, sive sint Sibillae sive alterius, intelligat unusquisque secundum quod sibi videtur, quia in Constantinopolitana civitate, in ecclesia sanctae Sophiae est quaedam columna et quaedam porta, in qua sunt historiatae sculpturae, quae non intelliguntur, nisi cum fuerint completa, quae continent»⁸⁶.

Lo mismo sucede con las profecías de Dante. Son muy claras las que ya se habían cumplido, al escribir el poema; en cambio, son muy oscuras las que se referían al porvenir, como la del *Veltro*. Al tratar de este tema, dice N. Zingarelli: «La profezia dantesca si collega a un grande ciclo di profezie medioevali, alcune di carattere politico, altre religioso, e, per dir così, settario. Anche questa e storia lunga e difficile, e al Doellinger spetta il merito di averla iniziata. Lasciamo stare le grandi profezie della soga imperiale, *Kaisersage*, che s'intrecciano tra l'Oriente e l'Occi-

⁸⁴ Dante, en este punto, no compartía la opinión de Salimbene. Colocó a Miguel Scot y a Bienvenido Asdenti en un sitio muy diferente del lugar ocupado por el abad Joaquín. En el infierno, Virgilio, después de haber señalado, entre los perversos adivinos, a Euripilo, dice (XX, v. 115-120):

Quell' altro che ne' fianchi è così poco,
Michele Scotto fu, che veramente
delle magiche frode seppe il gioco.
Vedi Guido Bonatti; vedi Asdente,
ch' avere inteso al cuoio ed allo spago
ora vorrebbe, ma tardi si pente.

En el cielo, san Buenaventura señala, entre sus compañeros (XII, v. 139-141):

Rabano è qui, e lucemi da lato
il calavrese abate Giovacchino,
di spirito profetico dotato.

⁸⁵ *Ibid.*, 544-545.

⁸⁶ *Ibid.*, 546.

dente, per notare solo quelle più precise. Contro l'avarizia del clero l'abate Gioacchino predice la punizione dell'aquila imperiale, Enrico VI. Michele Scotto prevede che Federico II sarà il martello del mondo, il punitore dei vizi della Chiesa; e quel Monarca per alcuni era un Messia politico, per altri l'Anticristo»³⁷.

Entre los géneros poéticos de la literatura italiana del siglo XIV, la profecía ocupa un lugar señalado: «E la profezia, dice G. Volpi, un componimento che si riferisce ad avvenimenti pubblici con intenzione morale e satirica, e ora l'autore, trasportandosi coll'immaginazione in un tempo anteriore ad essi avvenimenti finge di prevederli, ora dà giudizi sopra i fatti contemporanei e annunzia vagamente prossimi castighi, che colperanno principi e popoli; e tutto ciò con grande sfoggio di immagini bibliche e specialmente di animali simbolici. La profezia non aveva un proprio metro; ma si serviva talora di quelli della frottole; talvolta prendeva la forma più comune di serventesi, o l'ottava rima... Si trovano profezie attribuite a S. Brigida, all'abate Gioacchino e ad altre persone che si reputavano «di spirito profetico dotate». Si capisce che queste attribuzioni dovevano essere spesso una specie d'artificio per dare più aspetto di profezia e procurare maggior favore a quei componimenti che, scritti avvenuti i fatti, servivano in vario modo a sfogare le passioni che questi avevano destato»³⁸.

Para la poesía popular moral y política, dice A. Gaspari, «divenne forma prediletta la profezia». Fué muy divulgada en el siglo XIV la *Profezia*, en octavas, de Fr. Stoppa dei Bostichi. En esta composición, «dopo aver minacciata la calamità imminente pei singoli principi d'Europa e specialmente per le varie regioni d'Italia, il poeta conchiude con l'esortazione a correggersi, affinché Iddio forse potesse ancora indursi ad allontanare la rovina, come quando i Niniviti se convertirono alle parole di Giona. Poiché frate Stoppa nomina Giovanni di Boemia (1296-1346) come ancor vivente, dovrebbe aver scritto verso il 1346; ma egli si mostra informato anche degli avvenimenti degli anni 1347 e 1348, e dev'essersi perciò trasportato per fizione in un tempo anteriore

³⁷ *Storia Letteraria d'Italia*, IV (Milán 1912) p. 524.

³⁸ *Idem*, VI, 367-368.

per poter profetare con piú comodo ciò che era già accaduto»³⁹. En la composición de esas profecías influyó el libro de las profecías de Merlín (texto francés y traducción italiana). La más conocida de las traducciones es la de 1379, impresa en Venecia, el año 1480: «Incomincia il primo libro de la historia de Merlino divisa in VI libri neli quali si describe prima la nativita di esso Merlino, e la vita sua, e poi molte prophetie le quale lui fece scrivere a piu persone»⁴⁰.

En la Italia del siglo XV fueron muy leídas las novelas del ciclo bretón, como lo demuestran los inventarios de las bibliotecas de aquella época. «Nell' inventario dei libri di Niccolò III d'Este compilato nel 1436 abbondano i *Tristani*, i *Lancilotti*, i *Sangradali*, i *Merlini*, italiani e francesi»⁴¹.

LAS PROFECÍAS DE MERLÍN EN ESPAÑA

En el inventario de los libros del difunto rey de Aragón Martín, el Humano, (septiembre de 1410), consta n. 71: «Item un altre libre appellat *profetes de Merli* en frances scrit en pergamins... lo cual comença *Ci endroyt* e faneix *Explicit les profecies*»⁴¹.

Este libro de profecías, que contenía los mencionados vaticinios acerca de España⁴², de los reyes de Aragón y de las ciudades de Barcelona y Zaragoza, había de despertar vivo interés en el rey Martín; tan aficionado a la astrología.

Escrito en la segunda mitad del siglo XIII, el libro francés de las profecías de Merlín fué muy pronto conocido en España. Ro-

³⁹ A. GASPARI, *Storia della Letteratura Italiana*, I (Turín 1914) 829-830.

⁴⁰ V. ROSSI, *Storia Letteraria d'Italia*, VII, p. 812.

⁴¹ J. MASSÓ TORRENTS, *Traslat del Inventari fet dels llibres* etc. «Rev. Hispanique» 12 (Burdeos 1905) p. 424.—El primer tratado de ese manuscrito del rey Martín era la *Estoire de Merlin*, que empieza así: «Chi endroit dist li contes que moult fu iries anemis quant nostre Sires ot este en infer, et il en ot jete Adan et Evain et des autres tant comme lui plot»: Edición de G. Paris-J. Ubrich = Société des anciens textes français, LXIII (Paris 1886). «En ceste partie dist li contes que moult fu iries li anemis etc.»: Edición de O. Sommer, *The Vulgate Version of the Arhurian Romances*, t. II (Washington 1908).—En este mismo inventario de los libros del rey Martín constan dos libros joaquinistas: N. 101, *Revelatio beati Sirili*; n. 120, *Dicta profete*.

⁴² Los sobredichos *Versus Merlini*, reproducidos por Salimbene en su *Cronica* igualmente contienen, en un dístico, una profecía referente a España:

Ab Hispanianis multus erit sanguis in terra diffusus,
Lumbardos natos volens sibi fore ligatos.

drigo Yáñez lo había leído y estudiado, como lo manifiesta su *Crónica rimada* o *Poema de Alfonso Onceno*⁴³. La profecía relativa a España dice: «Met en ton escrit, ce dit Merlin a mestre Antoine, que toute Eepaigne en sera a martyre; durra cele guerre jusques a tant que li Dragon de Babilloinne sera occis... Di moi, Merlin, se Dieu te saut, fet mestre Antoine, ou sera occis li evesques? Met en ton escrit fet Merlin a mestre Antoine, que il sera occis ou chastel antif.»⁴⁴.

Yáñez, hablando de la batalla del Salado (30 octubre 1340), escribe:

En aquel día Dios conplió
una profecía de Merlín.

A continuación, añade:

Merlín fabló d Espanna
e dixo esta profecía,
estando en la Bretanna
a un maestro que y avía.

Don Antón era llamado
este maestro que vos digo,
sabidor e letrado,
de don Merlín mucho amigo.

Este maestro sabidor
así le fué preguntar:
Don Merlín, por el mi amor,
sepadesme declarar
la profecía de Espanna,
que yo querría saber
por vos alguna fasanna,
de lo que se ha de faser.

Merlín, sabidor sutil,
dixo luego esta rasón:
Acabados los annos mill,
e los tresientos de la Encarnación,

⁴³ «El autor debió asistir a muchos de los hechos que canta como soldado y juglar, no como poeta erudito. Hay brío y calor, como en ningún otro poema anterior, fuera del *Cantar del mio Cid*... Es la última muestra de la epopeya castellana del *mester de juglaría*». J. CEJADOR, *Historia de la Literatura Castellana*, t. I (Madrid 1915) p. 250.

⁴⁴ L. A. PATON, op. cit. p. 192. La muerte del mencionado obispo, causa de varias guerras, había de ocurrir en el año 1200, según unos manuscritos; en el año 1248, según otros manuscritos.

quinquenta e nueve conplirán
 los annos de esta fasanna,
 la mar fonda pasarán
 de bestias muy grand conpanna⁴⁵.

Yáñez, en treinta y cuatro estrofas dedicadas a la hazaña del Salado, reproduce y comenta una supuesta profecía de Merlín. «Reynará un león coronado, en la provencia de Espanna», Alfonso XI de Castilla. «Encontra el sol Poniente, en el tiempo de este león, reyna un león durmiente, muy manso del coraçón», Alfonso IV de Portugal. «Salirse ha el puerco espín, sennor de la grand espada, de tierras de Benamarín, ayuntará grand albergada», Abul Hasan, rey de Marruecos. «Ha de llegar el dragón de la grand fromera», Mohámed IV, rey de Granada.

Estas palabras apuestas
 de los leones e puerco espín,
 así commo son conpuestas
 profetisólas Merlín.

Non las quiso más declarar
 Merlín, el de grand saber.
 Yo las quiero apaladinar,
 commo las puedan entender.

Yáñez, después de interpretar los símbolos de la profecía, dice en la estrofa 1841:

La profecía conté
 e torné en desir llano,
 yo Rodrigo Yannes la noté
 en lenguaje castellano.

Merlín también había vaticinado la trágica muerte de Juan, el Tuerto, señor de Vizcaya (primero de noviembre de 1326). Yáñez declara las palabras del profeta «el león de Espanna matará el lobo de la montanna, en la fuente del vino»:

El león de la Espanna
 fué el buen rey ciertamente,
 el lobo de la montanna
 fué don Iohan el su pariente.

E el rey quando era ninno
 mató a don Iohan el tuerto,
 toro es la fuente del vino
 a do don Juan fué muerto⁴⁶.

⁴⁵ *Poema de Alfonso Onceno*, edición de F. Janer (Madrid 1868) estr. 1807-1818.

⁴⁶ *Ibid.*, estr. 245-246.

Aquí es oportuno notar, recordando una frase feliz del preceptor de D. Pero Niño, que Yáñez, queriendo decir algunas cosas en forma profética, referentes a su soberano, compúsolas y dijo «que las fabló Merlín». Otras profecías de Merlín, en honor de Alfonso XI, hubiera compuesto seguramente el autor de la *Crónica rimada*, si en 1350, durante el sitio de Gibraltar, la muerte no hubiese cortado la vida y las hazañas del reconquistador.

A su hijo y heredero, D. Pedro, el Cruel, no le faltaron aduladores, que con sus augurios contribuyeron seguramente a precipitarle en el abismo de sus excesos y de sus desgracias. Rodríguez de Cuenca dice, en el *Sumario de los Reyes de España*⁴¹, que dos meses antes de la tragedia de Montiel, hallándose el rey D. Pedro en Sevilla, hizo llamar a su médico Abrahen Aben Zarsal, y le dijo:

«Don Abrahen, bien sabedes que vos, e todos los otros estrólogos del mi Regno, me dixisteis, siempre que fallábades por vuestra estrología, que mi nascimiento fué en tal constelación, que yo avía de ser el mayor Rey que nunca ovo en Castilla de mi linage, e que avía de conquistar los Moros fasta ganar la Casa sancta de Jerusalem, e otras cosas muchas de victorias que yo avía de aver: e agora parésceme que todo es el contrario, porque cada día veo que todos mis fechos van en destroición de mal en peor, sin ninguna enmienda: por lo qual digo que vosotros, los estrólogos que esto me dixisteis, que me lo dixisteis por me lisongear: sabiendo que era el contrario, e non sopisteis lo que me dixistes».

Rodríguez de Cuenca fué dispensero mayor de la reina Doña Leonor, esposa de D. Juan I de Castilla, apologista, por lo tanto, de la didastía de los Trastamara. Según este autor, Abrahen respondió al rey D. Pedro, que por su culpa dicha constelación no produjo los efectos previstos; el rey se vió obligado a confesar que realmente así había sido.

Ese diálogo entre el rey y su médico es intensamente dramático. Lo es igualmente la supuesta carta del moro Benahatin «la qual dizen que fué hallada en las arcas de la cámara del rey D. Pedro, después que fué muerto en Montiel», inserta en la *Crónica*, año XX. En esta composición literaria de Pero López de Ayala (1352-1407), canciller del reino en la nueva dinastía, el moro «grand sabidor e filósofo e privado del rey de Granada», dirigiéndose a D. Pedro, aplica a su funesto reinado y a su trágico

⁴¹ Edición de E. de Llaguna (Madrid 1781) 62-66.

co fin el «dicho de profecía, el qual dizes que fué hallado entre los libros e profecías que dizes fizo Merlín». El dicho profético atribuído a Merlín, empieza así: «En las partidas de occidente, entre los montes y la mar, nascerá una ave negra, comedora e robadora...».

En la corte del rey D. Juan (1379-1390), el preceptor de D. Pero Niño había prevenido a su discípulo contra los falsos profetas, que para hacer de sus provechos adulaban a los reyes y a los grandes señores. Por ejemplo, a cada advenimiento de un heredero al trono, estos profetas anunciaban al nuevo soberano, que pasaría la mar, destruiría toda la morisma, conquistaría la Tierra Santa y sería emperador⁴⁸.

Nos ofrece una muestra la composición poética dedicada a D. Juan II, al ser declarado mayor de edad, en 1419. Es una interpretación de supuestas profecías de Merlín y de Fr. Juan de Rocatallada. Alfonso de Baena la reprodujo en su *Cancionero*, n. 199:

Salga el León que estava encogido
 en la cueva pobre de la grant llanura...
 De allí partirá su pendón tendido,
 el bien costelado, con buena ventura:
 El pueblo agareno de mala natura
 será conquistado e todo estroído...
 En aqueste tiempo será obedecido
 un solo Vicario, según la Escripura;
 será desatada la cisma e orrura...
 Del fuerte León suso contenido
 dise Merlín, conuerda fray Juan,
 que entre los que fueron, son e serán
 en España reyes, será enoblecido.

De la actividad profética en la corte de los Trastamara se conservan otros documentos interesantes. P. Bohigas, en el Ms. 431 de la Biblioteca Nacional de Madrid, halló la profecía de un ángel al rey Alfonso, el Sabio, que contiene un elogio del primer mo-

⁴⁸ Entonces, se consideraba que merecería la corona imperial el soberano que lograra una completa victoria sobre los musulmanes. En el *Poema de Alfonso Onceno*, el rey Albofacen dice a sus soldados, para incitarlos a defender tenazmente la plaza de Algeciras, que, si los cristianos la conquistan, se debe dar por perdida Granada.

E don Alfonso, rey de Espanna,
 emperador, luego será (estr. 2062).

marca de esa dinastía⁴⁹. Alfonso X (1252-1284) había dicho que si hubiera estado presente en la obra de la creación el mundo se hubiera hecho sin muchos de sus defectos. Esta blasfemia contra Dios Padre fué castigada con la rebelión de su heredero, Sancho IV (1284-1295). Un ángel se aparece al rey Alfonso treinta días antes de su muerte. Le explica el significado de la rebelión de su hijo y le predice las desgracias con que será castigada esta rebelión, en el reinado de Sancho IV y de sus sucesores, hasta que el Señor envíe «salvación del muy noble rey et sennor, ydonyo et acabado, piadoso en iusticia et en todas las bondades et noblezas», esto es, Enrique de Trastámara (1369-1379).

El mismo P. Bohigas halló, en el Ms. 271 de la Biblioteca de Cataluña⁵⁰, una traducción catalana de esta profecía, otra traducción catalana de una profecía de Merlín y el texto latino de dos profecías de este sabio, todas destinadas a glorificar la dinastía de los Trastámara. En la corte del rey Artur, ante todo el pueblo reunido, Merlín cuenta las previsiones que tuvo sobre España, estando lavándose las manos y la cara, en una fuente, cerca de la ciudad de Londres⁵¹. Habla de Alfonso, el Sabio, y, del castigo que en este mundo merecerán sus pecados; hace un elogio de su nieto, Alfonso XI (de quien Enrique fué hijo bastardo), que querrá levantar la nobleza de su linaje y vencerá al gran jabalí con sus puercos; estigmatiza el pollino lujurioso, asno de maldad, que regará su tierra con la sangre de muchos, o sea, Pedro, el Cruel; y vaticina el advenimiento del pollino león, adormido, que despertará, y con justicia castigará al pollino lujurioso, asno de gran maldad, echándolo de sus cuevas y azotándolo, hasta que perezca.

⁴⁹ P. Bohigas ha publicado una serie de importantes estudios sobre textos del ciclo bretón y de profecías en España: *El «Lanzarote» español del manuscrito 9611 de la Biblioteca Nacional* («Rev. Filol. Esp.» 11 (1924) 282-297; *Los textos españoles y gallego-portugueses de la Demanda del Santo Grial* (Tesis Doctoral)= Rev. de Filol. Esp., anejo V (Madrid 1925); *Profecies catalanes dels segles XIV i XV* (42 núm.) («Butll. Bibl. Cat.» 6 (1925) 24-49; *Prediccions i profecies en les obres de fra Francesc Eximenis*: Franciscàlia (Barcelona 1928) 23-38; *Profecies de Merli—Altres profecies contingudes en manuscrits catalans* (14 núm.) («Butll. Bibl. Cat.» 8 (1934) 253-279; *La «Visión de Alfonso X» y las «Profecias de Merlín»*, («Rev. Filol. Esp.» 25 (1941) 383-398.

⁵⁰ Este manuscrito y el anterior pertenecen a los comienzos del siglo XV.

⁵¹ Falta, en esta traducción, el principio del texto de la profecía, que indica, en el original, la expresada circunstancia, en que Merlín contó las previsiones sobre España, habidas en la fuente.

Según este texto, el asesinato del rey Pedro en Montiel (23 de marzo de 1369) fué vaticinado, en todos sus detalles y como un honroso acto de justicia, por el sabio Merlín, con ocho siglos de anticipación. El pollino león, Enrique de Trastámara, «corona preciosa haurà, més que neguns dels altres passats». De modo que, el autor de la profecía predice al rey Enrique lo mismo que Abrahén y otros astrólogos anunciaron al rey Pedro.

Los dos textos latinos que siguen en el Ms. 271, encabezados respectivamente *Aliud apud Merlinum* y *Merlinus*, contienen oscuras profecías, algunas relativas a los Trastámara.

En una colección española del ciclo bretón, impresa varias veces en el siglo XVI, entre el *Baladro del sabio Merlín*, intitulado «Primero libro de la Demanda del Santo Grial» y *La Demanda del Santo Grial*, propiamente dicha, los editores pusieron *Las Profecías del sabio Merlín, profeta dignissimo*⁵², compilación de vaticinios referentes a España. El compilador reprodujo las previsiones habidas por Merlín en la fuente, cerca de Londres, y narradas en la corte del rey Artur. Desarrolló lo del castigo sufrido por Alfonso, el Sabio, en este mundo, presentando la aparición del ángel y su profecía, como previstas igualmente por Merlín. Antes de reproducir el vaticinio referente a las victorias y reconquistas de Alfonso XI, insertó una serie de profecías, dictadas por el sabio Merlín a maestre Antonio, sobre la dominación goda y la invasión musulmana. Después de las previsiones habidas en la fuente, el compilador añadió una larga serie de profecías, igualmente de Merlín, con un cierto carácter de efemérides, que pronosticaban lo que debía suceder en España, en los años 1410, 1427, 1432, 1433, 1435, 1437, 1440 y 1450.

El Infante Fr. Pedro de Aragón (1305-1381), hijo del rey de Aragón Jaime II, que había leído algunas de las profecías, que

⁵² Colección reimpressa por A. Bonilla y San Martín: *Libros de Caballerías* = Nueva Bibl. de Aut. Esp., VI (Madrid 1907) 3-338. — En las ediciones francesas (1498-1528) el título dice: «Le premier et le second volume de Merlin qui est le premier livre de la table ronde avec les prophécies de Merlin qui est la tierce partie et derniere». El título de la primera edición española (texto resumido), publicado en Burgos, el año 1498, dice: «El baladro del sabio Merlín con sus profecías». La serie de vaticinios, relativos a España, substituyó, en las ediciones españolas de 1515 y 1581, el libro de las Profecías de Merlín (s. XIII), reproducido en las ediciones francesas y también en la italiana de 1480. — Cf. W. ENTWISTLE, *The Arthurian Legend in the Literatures of the Spanish Peninsula* (Londres 1925) 54-60, 146-181.

contiene esa compilación, afirmó, en su comentario del *Cedrus alta Libani*⁵³, que Enrique de Trastámara era el monarca predeterminado a la conquista de la Tierra Santa y la conversión de los musulmanes. «...Aprés d'açó se seguex la conquesta e conversió dels moros, que segons totes les profecies de Merlí, del abat de Joachim, de frare Johan de Rupe cisa, de *ve mundo in centum annis*, de l'hermità de la Lamposa e d'altres avents sprit de propheta deuen ésser fetes per lo rey Enric... En la béstia occidental és entès e figurat lo rey Enric e lo leon oriental Antichrist. Lo rey Enric, per Merlí e Joachim és apellat béstia. Merlí l'apella polly e Joachim leopart... Spanya, nodriça de la malvada secta de Mafomet, per batalles d'uns ab altres, serà destruïda...⁵⁴. Llavós serà passatge comú a la Terra Santa...».

En cambio, Fr. Juan de Rocatallada opinó primero que el gran Monarca saldría de la Casa de Francia, y después que saldría de la Casa de Aragón⁵⁵. La Casa de Francia tuvo su mejor profeta en el eremita calabrés Telesforo de Cosenza⁵⁶. Cuenta este compatriota y émulo del abad Joaquín, que meditando, apenado, sobre las calamidades de la Iglesia, un ángel se le apareció y le aconsejó que leyera los libros de las Sibilas, de Cirilo, de Merlín y de Joaquín de Fiore. En estos libros el eremita halló previstas claramente las calamidades que tanto le affigian, y pudo descubrir los remedios que Dios tenía preparados. El resultado de esas lecturas e interpretaciones fué el libro, que en 1386 dedicó al dux de Génova, Adorno, *De magnis tribulationibus in proximo futuris*.

Así como entonces los monarcas tenían sus vaticinadores peculiares, así también, durante el Cisma, cada papa tenía sus profetas⁵⁷. Para Telesforo, el papa de Aviñón, Clemente VII, era el

⁵³ J. M. POU, op. cit., 370-372.

⁵⁴ «España criadora de la seta de Mahomad, será destruyda por su pecado e por su gran maldad; levantarse han las gentes unas contra otras en locura...», *Profecias del sabio Merlín, profeta dignissimo*, op. cit., p. 158.

⁵⁵ A. RUBIÓ Y LLUCH, *Documents per l'Historia de la Cultura Catalana Mig-evil*, t. I (Barcelona 1908) p. 373.

⁵⁶ L. PASTOR, *Historia de los Papas*, t. I (Barcelona 1910) 280-281; N. VALOIS, *La France et le Grand Schisme d'Occident*, t. I (Paris 1896) 370-374.

⁵⁷ L. Pastor dice: «La dificultad de descifrar cuál fuera el verdadero Papa, y el apretamiento de corazón que se originaba de ello en personas de indole melancólica por efecto del estado caótico de las cosas eclesiásticas, hacia que el número de los visionarios y de los profetas se multiplicara de una manera sorprendente.

legítimo, y el papa de Roma, Urbano VI, era el Anticristo. El gran Monarca, que había de lograr el fin del Cisma, el triunfo de la religión y el bienestar de los pueblos, sería un Carlos, de Francia. Este monarca, después de subyugar a los tiranos que se habrían apoderado de sus provincias, conquistaría Inglaterra, España, Italia, Georgia, Caldea y Palestina y tomaría el imperio del mundo. Toda la predicción de Telesforo, dice L. Pastor, «no es sino el programa de las esperanzas y conatos políticos de los franceses, vaciados en la entonces predilecta forma profética»⁵⁸.

Fr. Francisco Eiximenis, que en el *Primer del Crestià* (cap. 102), opina que el futuro destructor de la morisma y emperador será un rey de Aragón, en el *Dotzé del Crestià* (cap. 466), alude a las predicciones de Telesforo de Cosenza y a otras del mismo género, y añade: «Si així serà o no, Déus ho sap e yo no u sé». En capítulos subsiguientes, refuta algunas de esas predicciones, en particular, las del eremita.

Intérpretes de profecías por el estilo de este eremita, singularmente un tal Diego Ruíz, influyeron en la inútil y desgraciada resistencia de D. Jaime, conde de Urgel, contra D. Fernando de Antequera. En el proceso seguido en Valencia, el presbítero Bernardo Martí, limosnero de Dña. Isabel, esposa del conde, declaró (2 marzo 1415) que Diego Ruíz trató con él «de profecies, en especial de les profecies de frare Anselm⁵⁹, renegat...», y le decía, que «porien avisar don Jayme de moltes coses, de que li seguiria profit, et poria fugir a molts sinistres segons les dites profecies».

Eran muchos los que se entregaban a la creencia de la venida del Anticristo y en la proximidad del fin del mundo». El libro de Telesforo es digno de mención «principalmente porque, entre todos los demás escritos de este género, alcanzó mayor difusión, como lo prueban los numerosos manuscritos que se conservan, en parte adornados con preciosas miniaturas».

⁵⁸ Enrique de Langenstein (1340-1397) publicó, en 1392, el libro *Contra Telesphorum*. Entre otras cosas muy oportunas, el autor decía lo que Fr. David de Augsburg ya había dicho, un siglo antes: ¡Estamos hartos de tanta profecía! Cf. *Dict. de Théol. Cath.*, t. VIII (Paris 1925) col. 1448.

⁵⁹ Sobre las profecías de Anselmo Turmeda: BORDOY TORRENTS «Rev. Ibero-Americana Ciencias eclesiásticas» 2 (Madrid 1901) 527-530; RAMON D'ALÓS «Rev. Hispanique» 24 (Paris 1911) 480-496; A. RAIMONDI «Arch. Stor. per la Sicilia Orientale» 11 (Catania 1914) 231-249; J. RUBÍ «Est. univ. Cat.» 7 (Barcelona 1913) 9-24; P. BOHIGAS «Idem» 9 (1915) 173-181; J. M. POU, *Visionarios, Beguinos y Fraticelos Catalanes* (Vich 1930) 471-482; J. MASSÓ TORRENTS, *Repertori de l'Antiga Literatura Catalana*, I. (Barcelona 1938) 549-552.—El P. Pou dedica una buena parte de su documentadísimo y muy interesante libro a la actividad profética en Cataluña, durante los siglos XIII-XV.

Escribieron al conde, quien, en la carta de respuesta, pidió que Diego Ruíz «li declarás certs passos de versos de les dites profecies de frare Anselm»⁶⁰. Dicho Diego Ruíz «ultra les dites profecies del dit frare Anselm, se fehie gran interpretador et sabidor de moltes altres profecies així de Merlí, com d'altres... Los noms dels profetes que allegaba eren aquests: Sent Isidre, l'abat Johatxim, Merlí, Casandra Sibilla, l'ermità de la Lamposa, fra Johan de Bochatallada...»⁶¹.

Años después, en 1476, algunos de los textos proféticos, que había utilizado Diego Ruíz, para vaticinar grandezas al desdichado Jaime de Urgel, servían al doctor en leyes Pedro Azamar para anunciar lo mismo a un descendiente de Fernando de Antequera⁶². Entre otros textos, Azamar aduce el texto del águila, que aplica a Constanza «fija del fijo del emperador (Federico II), llamado Manfré, rey de Sicilia, que fué muger del rey don Pedro de Aragón, de los quales descende vuestra alteza», dice el doctor en leyes a Fernando, el Católico. «La qual águila ha dormido fasta aquí tendida en el suelo e, commo despertara, estenderá las sus alas a la presa, e muchas aves destruirá de los paganos, e las tierras que tienen los infieles restituyrá al vicario del crucificado. De aqueste fijo del águila fabla Merlín, diziendo: «Levántate, ratapenada o murciélago, con las armas en la mano...; soguzga los moros de Granada, posee a Africa, destruye toda la seta de Mahomad...; alcança la monarquía, recobra la tierra sancta...». Más dise Merlin de Bretaña, segund dise Rocaçisa en el *Breviloquio*: «España, sostenedora de la maldad de Mahoma...»⁶³.

En el siglo XVI, las ediciones del *Baladro del sabio Merlín* propagaron la fama del mago bretón y de sus vaticinios. Seguramente el *Baladro* era uno de los cien cuerpos de libros grandes

⁶⁰ *Proceso contra el último Conde de Urgel* = Colec. de Doc. inéd. Arch. Corona de Aragón, XXXVI (Barcelona 1868) 262-263.

⁶¹ *Ibid.*, 270 y 292.

⁶² Dedicatoria del *Derecho militar e armas* a Fernando II de Aragón. A. MOREL-FARÍO, *Poème barcelonais de l'an 1473 «Romania»* 11 (Paris 1882) 339-341.

⁶³ Entre los textos de profecías, publicados con abundantes y sugestivas anotaciones por P. Bohigas, en su citado artículo *Profecies catalanes del segle XIV i XV*, figuran algunos referentes al Rey Católico. Véase «Butll. Bibl. Cat.» 6 (Barcelona 1920) 47-48.—En el inventario de los libros que poseía la reina Dña. Isabel (1503), consta, n. 142: «Otro libro de pliego entero de mano, escripto en romance, que se dice de *Merlín*... e habla de Jusepe ab Arimathia»; n. 143: «Otro libro de pliego entero de mano, en romance, que es la tercera parte de la *Demanda del Santo Greal*...». Véase C. SILLÓ, *Isabel la Católica* (Valladolid 1938) p. 534.

muy bien encuadernados, que formaban la biblioteca del ingenioso Hidalgo. Sus últimos capítulos influyeron notablemente en el episodio de la cueva encantada; y sus *Profecías*, en las supuestas palabras dirigidas por Montesinos a su primo Durandarte: «Sabed, que tenéis aquí, en vuestra presencia, aquel gran Cavallero, de quien tantas cosas tiene profetizadas el sabio Merlín, aquel D. Quixote de la Mancha...». Después, Merlín preside la cabalgata del bosque:

Príncipe de la mágica y Monarca,
y archivo de la ciencia Zoroástrica.

Sancho experimenta sus exigencias para lograr el desencanto de Dulcinea. En la aventura del caballo Clavileño, el pergamino pendiente de la lanza termina con esta frase: «Assí está ordenado por el sabio Merlín, protoencantador de los encantadores».

EL PERGAMINO Y LAS LÁMINAS DE GRANADA

Godoy Alcántara dice, que en España, al promediar el siglo XVI «apenas hay ciudad ni aldea que no cuente favorecidos del cielo, que obren milagros, conversen con los bienaventurados, lleven sagrados estigmas y den ejemplo de todo género de austeridades y mortificaciones. Pero el más extendido de los dones sobrenaturales fué el de la profecía: el pueblo español, sin tener escuelas de profetas como el hebreo, los veía brotar por todas partes. Pretendió encauzar un tanto el en este punto desbordado sentido público D. Juan de Horozco y Covarrubias, entonces arcediano de Cuéllar en la catedral de Segovia, y luego obispo de Guadix, componiendo un libro sobre la verdadera y falsa profecía»⁶⁴.

⁶⁴ *Historia crítica de los falsos Cronicones*, obra premiada por el voto unánime de la Real Academia de la Historia y publicada a sus expensas (Madrid 1868) p. 2.—D. Juan de Horozco, en su *Tratado de la verdadera y falsa profecía*, p. 3, habla de «las muchas diferencias de engaños que el demonio ha usado en todo tiempo, y en todas las naciones del mundo, sin que aya alguna que se aya escapado de sus profecias y fingidas divinaciones». Y añade: «Está claro quán lleno ha estado el mundo de falsas profecias».—En Portugal alcanzó gran fama de profeta, con sus *Trovas redondilhas*, un zapatero, llamado Gonzalo Bandarra. Juzgado por la Inquisición, su candor le libró de la hoguera. Pero, no pudo escaparse de un auto de fe, celebrado en 1541. Véase *La Grande Encyclopédie*, t. V (Paris) p. 222. Entonces, seguramente se arrepintió, aunque tarde, de no haberse ocupado

En el mismo año de la publicación de este libro, el día 19 de marzo, se descubrió una importante profecía, atribuida a San Juan, evangelista y autor del Apocalipsis. «Derribábase allí, dice Godoy Alcántara, un viejo torreón para desembrazar el solar en que Diego de Siloé levantaba la bella catedral greco-romana, cuando una mañana los obreros que retiraban los escombros del día anterior, hallaron en ellos una caja de plomo, que abierta mostró contener reliquias y un pergamino grande. Servían de cabeza a este documento cinco cruces en forma de cruz y en caracteres arábigos decía ser aquella una profecía de S. Juan evangelista que S. Cecilio, al pasar por Atenas, de vuelta de Tierra Santa, había obtenido de S. Dionisio, obispo de aquella ciudad, juntamente con las reliquias que allí estaban... En la profecía se anunciaba la venida de Mahoma en el siglo VII bajo la forma de tinieblas muy oscuras que se levantarían en el Oriente y se extenderían al Occidente, y la de Lutero en el XVI, bajo la de un dragón que saldría de la parte del Aquilón, y cuya boca arrojaría simiente, que dividiría la fe en sectas, después de lo cual vendría el Antecristo, y en seguida el juicio final. Sigue un comentario en arábigo a la profecía, y los catorce primeros versículos del evangelio de S. Juan...»⁶⁵. Constaba en el pergamino que esta profecía había sido escrita por san Juan en hebreo, traducida al griego por san Dionisio y al castellano por san Cecilio.

Este importante hallazgo despertó sincero entusiasmo en Granada. El éxito alcanzado tuvo su eficacia. En 1595 comenzó la serie de hallazgos de Valparaiso, al este de Granada, que no terminó hasta 1598. Durante este período aparecieron, en las cavernas del

un poco más del hilo y la suela, como dijo Dante, del mencionado zapatero de Parma, Bienvenido Asdenti.—Sobre la literatura profética en Portugal, Cf. F. DE FIGUEIREDO, *Historia de la Literatura Portuguesa*, trad. por el marqués de Lozoya (Barcelona 1927) 100-102.

⁶⁵ *Ibid.*, 4-5.—De entre los autores de Libros de caballerías que fingen haber sido únicamente traductores de un texto antiguo, algunos han añadido que habían encontrado el texto original, escondido en una ermita. Al final de la primera parte de *Don Quijote*, Cervantes combinó esta ficción con el hallazgo, entonces reciente, del pergamino entre los escombros del torreón de Granada, y escribió aquello de «un antiguo médico que tenía en su poder una caja de plomo, que según él dixo, se avía hallado en los cimientos derribados, de una antigua ermita, que se renovava. En qual caja, se avian hallado unos pergaminos escritos con letras Góticas, pero en versos Castellanos, que contenian muchas de sus hazañas, y davan noticia de la hermosura de Dulzinea del Toboso... Las palabras primeras que estaban escritas en el pergamino que se halló en la caja de plomo eran éstas...».

monte, láminas de plomo con inscripciones sepulcrales, insignes reliquias de mártires y un buen número de libros, verdaderamente extraordinarios: las hojas eran láminas de plomo y contenían una copia de la *Certidumbre del Santo Evangelio*, hecha por la Virgen Santísima; *Del Galardón de los creyentes* (respuestas de la Virgen a siete preguntas de san Pedro); *Libro de los enigmas y misterios que vió la Virgen santa María en la noche de su coloquio espiritual* escrito por mandato de Santiago apóstol por su notario Ebnelradí); *Libro de la predicación de Santiago apóstol*, etc.

Ha dicho Menéndez Pelayo: «Juan Bta. Pérez, luz de nuestra historia y ornamento grande de nuestra Iglesia, se declaró resueltamente contra los plomos, y quitó el miedo a otros para que los impugnasen»⁶⁶. Pero, fué mayor el número de las personalidades e instituciones que, en cumplimiento de los deberes impuestos por el oficio, trabajaron con ardor y constancia por lograr el triunfo del pergamino y las láminas.

El Dr. Castro, arzobispo de Granada (1588-1609), en el mes de junio de 1597, enviaba al P. Higuera, residente en Toledo, una detallada relación de los hallazgos, y le decía: «Si el P. Mariana estuviese ahí, holgaría que viese los papeles junto con vmd., porque me dicen que no está bien afecto a este negocio, y debe ser por la poca noticia que tiene de él. Vmd. verá en la relación que envío ahora cuán grave historia es ésta para la que vmd. escribe; y si viera los libros, hallaría que no tiene estimación ni sé que haya habido invención más insigne desde los apóstoles acá; que aunque las reliquias son santas y tan principales, lo principal es los libros, honra de España y de Granada, de que nos debe tener envidia todo el mundo... Lo de S. Tirso acá ha llegado. No me ha parecido de mucho fundamento lo que en Toledo se halló...»⁶⁷.

⁶⁶ *Historia de los Heterodoxos Españoles*, t. II (Madrid 1880) p. 644.— En Barcelona, Bibl. Central, Ms. 1177 (copia del último tercio del siglo XVIII): «Parecer del Obispo de Segorbe Juan Bautista Peres sobre las Planchas de plomo, que se han hallado en Granada escritas con nombres de algunos Santos este año 1595».

⁶⁷ *Epistolario español* = Bibl. de Aut. Esp., LXII (Madrid 1870) 46-47.— El P. Higuera había exhibido un documento del siglo VIII, sobre un san Tirso, natural de Toledo, que dijo haber encontrado en un libro gótico. Este documento no obtuvo franca aceptación. El cronista E. de Garibay, que lo había leído, inserto en un cuaderno impreso y lo había aceptado como auténtico, después se retractó, en una carta dirigida al rey Felipe II (26 octubre 1595), que, hablando de ese cuaderno impreso, dice: «Yo creí, que la Carta del Rey D. Silo, inserta en él, para Cixila, arzobispo de Toledo, era auténtica, y así sólo reparé en su fecha, porque no pu-

Reales Consejos, reunidos en 6 de abril de 1596 y 16 y 30 de julio de 1597, se declararon en favor de los hallazgos. El año 1600, un Sínodo celebrado en Granada, con representaciones de muchos cabildos de España, declaró con solemnidad inusitada la autenticidad de las reliquias encontradas en el torreón y en Valparaiso. El año 1601 se publicó, en la misma Granada, un libro en defensa de la autenticidad de todo lo que había aparecido tan misteriosamente⁶⁸. En 1609 se colocó solemnemente la primera piedra de la Colegiata de Valparaiso, llamado desde entonces Sacro Monte. Una junta de dieciocho de los más calificados teólogos encontró

diera persuadirme, que hubiera hombre christiano en el mundo; en especial en materia tan gravissima de sanctos, y que se havia de enviar a V. M., tubiera ánimo de fingirla, como después se ha visto, y con esta fe y credulidad dixé a V. M., con la debida sinceridad y llaneza lo que sentía de ella...». Véase G. CIROT, *Documents sur le faussaire Higuera* «Bulletin Hispanique» 8 (Burdeos 1906) p. 87. — A sus impugnadores, especialmente a los canónigos de Toledo que le atacaban con dureza, el P. Higuera respondía: «Qué inconveniente se sigue a la fe, ni que perjuicio a las buenas costumbres? Y que hubiera algún yerro, no era yerro perjudicial». Véase Godoy Alcántara, op. cit., p. 42. — Menéndez Pelayo ha escrito: «Triste, aunque algo merecida, fama hemos logrado siempre los españoles de falsificadores en historia. Y aunque es verdad que no nació en España, sino en Italia, el Fr. Anio de Viterbo, autor de los fragmentos apócrifos de Manethon y de Beroso, y que criticos españoles, como Vives y Juan de Vergara, fueron los primeros en llamarse a engaño, también lo es que en el siglo XVII dieron quince y falta al Viterbiense nuestros falsarios, y a la cabeza de todos Román de la Higuera y Lupián Zapata». *Historia de los Heterodoxos Españoles*, t. II (Madrid 1880) p. 641. Menéndez Pelayo añade, que Godoy Alcántara trató el tema de los plomos de Granada, de un modo que apenas deja lugar a la emulación. — Una de las varias fuentes literarias de los apócrifos de Granada fueron seguramente novelas del ciclo bretón. Cf. F. LOT, *Etudes sur le Lancelot en prose* (Paris 1918) 129-130.

⁶⁸ G. LÓPEZ MADERA, Fiscal de S. M. en Granada, *Discursos de la certidumbre de las reliquias descubiertas en Granada desde el año 1588 hasta el año 1598*. — Este abogado tenía gran facilidad en citar textos bíblicos y máximas jurídicas, y recursos inagotables para argumentar. Cuando aparecieron, ya se habían cumplido la mayoría de las profecías, por ejemplo, la de la Virgen en elogio del Dr. Castro. Los impugnadores recordaron aquello de que las profecías se escriben para aviso de la posteridad, y está su fuerza en prevenir lo futuro. López Madera respondió, diciendo que, siendo difícil generalmente interpretar, con la debida exactitud, las profecías antes de ver su cumplimiento, Dios decide tenerlas ocultas, hasta que llegue el momento de ser inteligibles, por haberse verificado. Comentando el anuncio del próximo fin del mundo, contenido en la profecía del pergamino, los impugnadores recordaron que el mismo anuncio ya había sido hecho repetidas veces. López Madera respondió, diciendo que la cercanía del fin del mundo tenía mucha latitud, y que si Dios había permitido que, con frecuencia, se anunciara el juicio universal, era para que los hombres siempre tuvieran ante los ojos esta postrimería, en que tanto les va (p. 48; 113-114). — De esta obra se hizo una numerosa edición. En cambio, permaneció inédito el *Parecer* del Dr. Pérez, obispo de Segorbe, y dejó de publicarse, contra lo dispuesto en su testamento, su notabilísimo *Santoral español*, porque contenía «un largo discurso de dificultades en orden al nuevo aparecimiento de las Reliquias de la Torre y Monte...». Véase N. DE HEREDIA, *Vida... de... D. Pedro de Castro* (Granada 1741) p. 29. — Godoy Alcántara

en los libros plúmbeos teología altísima, doctrina sobrenatural y revelada, que extirpaba y confundía toda la morisma y paganismo, y todos los herejes y herejías pasadas y las que podía haber en lo futuro. Estos graves teólogos añadían: «Parece providencia de Dios haberlos guardado tantos siglos, y revelarlos en este tiempo para el remedio de los dichos daños»⁶⁹.

Los canónigos de la Colegiata no repararon en sacrificios por lograr el triunfo del pergamino y las láminas, en Roma. Decían los canónigos (carta del marqués de Estepa, 3 de mayo de 1645), que en tres años habían gastado en este negocio y remitido más de diez mil ducados⁷⁰. El canónigo Nicolás Antonio, que, como erudito defensor de la verdad había escrito el libro *Censura de historias fabulosas*⁷¹, como procurador de los asuntos de España en Roma, buscaba argumentos jurídicos y razones sobrenaturales para lograr el triunfo de la causa del Sacro Monte⁷². Al regresar a España en 1678, le sucedió, como activo procurador, el arzobispo de Trani, Yñigo Fernández de Campo.

Fueron inútiles todos esos esfuerzos. El día 6 de marzo de 1682, el papa Inocencio XI, con el breve *Ad circumspectam*, declaró completamente apócrifos y sumamente perniciosos el pergamino y los libros plúmbeos de Granada, y prohibió, bajo pena de excomunión *latae sententiae*, leer, retener y citar sus textos⁷³.

dice, que el Dr. Pérez fué «el terror de los falsarios» (ibid., p. 107). El insigne prelado descubrió al autor de la impostura de unas piedras, que en Madrid, el año 1572 se hallaron junto al río «tan grandes como la mano, con letras relevadas que contenían ciertas profecías con palabras dudosas (ibid., p. 4). En una carta dirigida al bibliotecario de la catedral de Toledo (28 enero 1595) decía el Dr. Pérez: «Estos días escribí al Padre Higuera, diciéndole que es fingido el *Crónico* de Fulda en nombre de Dextro y Máximo, cuya copia aquí tengo: y puedo probar ser fingido con cien argumentos» (Ibid., p. 86).

⁶⁹ Ibid., 110-111.

⁷⁰ No siendo suficiente, para sufragar los gastos de esta causa, el producto de la venta de posesiones de fábrica y mesa capitular, el cabildo publicó curiosas hojas de propaganda para recoger limosnas. Godoy Alcántara reproduce algún interesante ejemplar (Ibid., p. 125).

⁷¹ Publicado por G. Mayans y Siscar (Valencia 1742).

⁷² Godoy Alcántara, op. cit., 814-815.

⁷³ El cardenal Albizzi reproduce este documento pontificio en su obra *De inconstantia in fide* (Amsterdam 1688) 811-812.—Más adelante (530-531) el autor reproduce un decreto de Urbano VIII, dado por mediación del Santo Oficio (13 marzo 1625). En este documento, el Papa trata, entre otras cosas, de cómo han de proceder las autoridades diocesanas en la concesión de permisos para imprimir biografías de siervos de Dios, que contienen milagros, revelaciones y gracias obtenidas por medio de su intercesión. El cardenal comenta este documento, diciendo que no existe prohibición absoluta de publicar milagros y revelaciones en esas biogra-

El cabildo del Sacro Monte no se conformó con esta decisión de la Santa Sede. Creyó que era su deber acudir al rey, para que pidiera al papa la revisión del proceso. Diego de la Serna redactó sus *Vindicias Católicas Gramatenses*. Prohibida en España su publicación, se imprimieron en Francia (Lyón 1706). Nicolás Heredia, presidente del cabildo, no habiendo logrado la licencia solicitada para imprimir una obra grande en defensa de los hallazgos de Granada, publicó, en 1741, su *Mystico Ramillete, histórico, cronológico, panegyrico*, etc., (biografía del Dr. Castro). Vino después «un grande escándalo, como lo califica Godoy Alcántara, de que todavía guardaba memoria la última generación que ha descendido al sepulcro»⁷⁴. Apareció en la Alcazaba de Granada un número imponente de objetos antiguos que confirmaban los hallazgos del siglo XVI. «Lo que de allí se fué extrayendo, dice Godoy Alcántara, en cerca de diez años (1754-1763) es indecible: aras con dedicatorias a dioses, genios y emperadores; inscripciones a hombres ilustres iliberitanos, etc.»⁷⁵.

Descubiertos los autores de la nueva impostura, fueron condenados a la vindicta pública⁷⁶. Con esto, podría haber terminado definitivamente el asunto del pergamino y de las láminas de Granada.

ñas. Luego, añade: «Sed quia poterat accidere, quod aliqua miracula et revelatiqnes falsae imprimerentur et divulgarentur, quod certe maximum peccatum est contra caritatem et pietatem, quod nulla pia intentione potest excusari: ideo, post Concilium Tridentinum (*Sess. 25, in Decreto de Invocat. et venerat. Sanctorum*), statuit sanctae mem. Urbanus hoc suo Decreto, ut Ordinarii non dent licentiam imprimendi miracula, nisi adhibitis in consilium Theologis, et aliis piis et doctis viris, et audita sententia Sedis Apostolicae, ad quam totum negotium bene instructum mittere debent».—Albizzi intervino en la Congregación del Santo Oficio, durante medio siglo (20 años como asesor y 30 como cardenal). En una breve autobiografía, indica, como asuntos los más importantes en que intervino, la condena de las cinco proposiciones de Jansenio, y la de los documentos de Granada.

⁷⁴ Op. cit., 314.

⁷⁵ Ibid., 318.

⁷⁶ Cf. *Razón del Juicio seguido en la ciudad de Granada contra varios falsificadores de escrituras públicas, monumentos sagrados y profanos, caracteres, tradiciones, reliquias y libros de supuesta antigüedad* (Madrid 178). La publicación de este relato, *ad perpetuam rei memoriam*, por el impresor de Cámara de S. M., fué una de las penas inflijidas por el tribunal a los culpables.—Un siglo después, el cabildo insistió todavía en la defensa de los hallazgos. En 1883, el presidente, José de Ramos López, socio correspondiente de la Real Academia de la Historia publicó a este objeto un libro intitulado *El Sacro Monte*. Replicó, valiéndose especialmente de los datos y argumentos ofrecidos por el libro *Razón del Juicio...*, otro socio correspondiente de la misma academia, Manuel Rodríguez de Berlanga (1832-1909), en una serie de artículos, publicados en «Rev. Asoc. artist. arq. Barcelonesa» 1 (1897-1898) 505-520, 569-581, 633-648, 697-725; 2 (1899-1900) 1-16, 84-99, 129-144, 193-208, 282-297, 329-342, 505-521, 601-608.

EL DICCIONARIO DEL CANÓNIGO LECANU

Entre el considerable número de diccionarios de ciencias religiosas, que publicó J.-P. Migne (1800-1875), cuéntase el *Dictionnaire des Prophéties et des Miracles*, en dos tomos (Paris 1852-1854). En esta obra, su autor el canónigo Lecanu (1803-1884), además de tratar de los vaticinios y prodigios auténticos, que testifica la Sagrada Escritura o la historia eclesiástica, da cuenta de algunas de las innumerables imposturas, en profecías y milagros, que registran los anales de la humanidad. Aquí es oportuno citar tres artículos del tomo segundo, dedicados respectivamente a *Nostradamus* (col. 419-426), a las *Prophéties sur le nombre des papes jusqu'à la fin du monde* (489-513) y a las *Prophéties politiques* (690-731).

Miguel de Notredame (1503-1566), judío de raza y médico de profesión, fué muy discutido en vida y lo ha sido mucho más después de su muerte. Dada la oscuridad de su language, es fácil ver en las Centurias lo mismo profundos enigmas del porvenir, que habilidades de un charlatán. A eso se ha de añadir, que algunas ediciones fueron aumentadas con nuevos vaticinios y publicadas con fecha atrasada, para poder así profetizar las cosas, *post eventum.*, más exactamente⁷⁷.

Lecanu analiza las listas proféticas de papas, contenidas en un manuscrito de Paris (Bibl. del Arsenal, sec. de cien., n. 501) y en tres libros impresos (Colonia 1571, Venecia 1595 y Venecia 1600). Las listas analizadas son quince, redactadas la mayor parte en el siglo XVI, pero atribuidas; tres al abad Joaquín, y una respectivamente a san Malaquías, al beato Juan Columbano, al beato Mateo Laschi, a un obispo de Trevis llamado Anselmo, al abad Juan, al P. Gil, franciscano, y a un autor griego. Dice Lecanu: «Il est une prophétie sur le nombre des papes jusqu'à la fin du monde, attribuée à saint Malachie évêque d'Armagh, qui a obtenu le privilège d'une grande célébrité, quoiqu'elle ne la mérite pas, et qui a beaucoup occupé l'esprit des niais, surtout dans le siècle présent, où tant de revolutions politiques sont ve-

⁷⁷ Cf. C. PITOLLET «Rev. des Langues Romanes» (Montpellier) 57 (1914) 204-262, 510-514; 62 (1928) 870-877; 63 (1925) 868-870; 65 (1927) 125-155.

nues a remettre les prédictions à la mode...». La publicó el P. Wion, en su obra *Lignum vitae* (1595).

El autor de esta profecía, tal vez el P. Chacón (1540-1599), pero más probablemente el mismo P. Wion, se sirvió del libro *Romani pontifices et cardinales S. R. E.*, del P. Panvinio (1530-1568), para los papas anteriores a 1557, sin subsanar las omisiones ni corregir los errores⁷⁸. Para los papas posteriores a la redacción de la profecía, le fué preciso inventar títulos de vaga significación, fácilmente aplicables a cualquier pontífice. Su imaginación era bastante fecunda. Presentó una lista lo suficiente larga, para prolongar por algunos siglos la vida de la humanidad. De cumplirse lo indicado al final de otras listas, más cortas que la del P. Wion, nosotros no hubiéramos existido.

Es muy interesante el artículo dedicado a las profecías políticas. Lecanu cita un tratado *De Antichristo*, escrito por el abad Adsón (s. X), atribuido a san Agustín. Profetiza que un rey de Francia será el último y el mayor de los emperadores que han existido. Cita también las profecías del mago Merlín⁷⁹. Después, las del abad Joaquín, de Telesforo de Cosenza, de Fr. Juan de Rocatallada, de Arnaldo de Vilanova, de Savonarola, etc. Entre las muchas profecías aparecidas en el siglo XIX, unas nacidas por primera vez, otras resucitadas, merecen especial mención la publicada por Mlle. Lenormand en 1872, que contiene una historia exacta de Napoleón, y el llamado Oráculo de Orval, aparecido después de 1830, que contiene igualmente la historia de Napoleón, la restauración y el destronamiento de Carlos X.

Este oráculo metió mucho ruido en su tiempo, y ni aún en nuestros días le han faltado ardientes partidarios. En un documento (febrero de 1849), que publica Lecanu, Mons. Rossat, obispo de Verdun, diócesis donde apareció el oráculo, decía que había

⁷⁸ Cf. voz: *Malachie*, E. Vacandard: Dictionnaire pratique des connaissances religieuses 4 (Paris 1926).

⁷⁹ Como el problema histórico «mago Merlín» apenas había sido tratado, Lecanu dijo algunas graves inexactitudes. Después fué algo más estudiado. En este tema se ejercitó, por ejemplo, la fantasía revolucionaria de Edgar Quinet, *Merlin l'enchanteur*, 2 vol. (Paris 1860, 1873); la extensa erudición de H. de Villemarqué, *Myrddin ou l'enchanteur Merlin, son histoire, ses œuvres, son influence* (Paris 1861, 1862); la penetrante crítica de A. de la Broderie, *Les véritables prophéties de Merlin* (Paris 1888); la corrosiva ironía de Anatole France, *Merlin l'enchanteur et la vocation de Jeanne d'Arc* «Rev. de Famille» (Paris 1890) 330-343.

tenido en Francia «un gran retentissement». Después, entre otras cosas, añadía: «Le point capital, quand il s'agit d'une prophétie, c'est d'en établir l'authenticité et de prouver, par des témoignages irrécusables, qu'elle est certainement antérieure aux événements qu'elle annonce». Mlle. Lenormand afirmaba que su profecía había sido encontrada, en 1793, por el conde de Metz, entre los manuscritos procedentes de un monasterio benedictino. El editor del oráculo afirmaba que su profecía había sido impresa en 1544. Pero no fué posible demostrar ni la una ni la otra afirmación⁸⁰.

En Francia, durante el siglo XIX, la moda de las profecías fué fecunda. La lista de las colecciones de textos proféticos y comentarios, que se editaron, sería larga y, además, monótona⁸¹. De esos libros franceses se publicaron algunas traducciones españolas, especialmente en periodos de agitación social y política. Los traductores aplicaron varias profecías a nuestra nación, particularmente la multiseccular y universal del gran Monarca. Esta versión española del gran Monarca, sepultada en el olvido, a consecuencia de la Restauración (1875), fué exhumada, con otros muchos vaticinios, por la infatigable pluma del P. Corbató, en los últimos años del siglo pasado y primeros del presente⁸².

⁸⁰ En el mismo documento, decía el obispo de Verdun: «Je devais interroger l'auteur de cette inqualifiable mystification, et si j'ai eu la douleur de constater qu'un prêtre avait eu le malheur de blesser, en matière aussi grave, les lois de la vérité, je suis hereux d'ajouter que j'ai eu la consolation de recueillir de la bouche même du coupable un aveu complet de sa faute».

⁸¹ «Mgr. Dupanloup, évêque d'Orléans disait dans une lettre, à son clergé, le 28 mars 1874: «Le cardinal Albitius, qui écrivait vers le milieu du XV^e siècle énumere, dans son grand ouvrage de *Inconstantia in fide*, plus de vingt condamnations portées de son temps» par le Saint-Office, contre des simulatrices... Au XIX^e siècle, nous avons eu aussi des épidémies de prédictions; elles annonçaient le règne du comte de Chambord ou des Naundorff. Elles s'inspiraient des prophéties contestables sur «le grand pape et le grand roi» que le Vble. Holzhauser a insérées, au XVII^e siècle, dans son *Commentaire sur l'Apocalypse*. Les revues pieuses ont souvent le tort d'accueillir et de répandre ces niaiseries qui déconsidèrent la religion. Dans sa lettre Mgr. Dupanloup se plaint du grand nombre de prophéties «que la spéculation des libraires colporte de tous côtés». J'en ai, dit-il, «plus de vingt volumes sous les yeux, surtout de Belgique et de France». Il rapporte cette parole de Pie IX, dans son allocution du 9 avril 1872: «Je n'accorde pas beaucoup de crédit aux prophéties, parce que celles surtout qui ont été produites récemment ne méritent pas l'honneur d'être lues»... Le XX^e siècle ne le cède pas aux précédents...». A. POULAIN, *Des Grâces d'Oraison* (Paris 1922), 357, 363.

⁸² La profecía más antigua, que conocemos, acerca del gran monarca, es la que contiene el sobredicho tratado del abad Adón († 992), *De Antichristo*, interesante por varios conceptos. Véase P. L., 101, 1291-1298.

Aseguraba el P. Corbató que la realización era inminente. Para levantar el ánimo de los españoles, abatido por el desastre colonial, se acudió al socorrido sistema de los vaticinios de futura grandeza. Ni se desdeñó el procedimiento, usado hace ocho siglos por Jofre de Monmouth para ensanchar el corazón de los oprimidos bretones. En septiembre de 1903, *El Buen Consejo* (semanario religioso) publicó una de las muchas profecías «a cual más estupenda», que Sor Magdalena de la Cruz, superiora del convento de Santa Clara en Manila, dejó escritas, cuando murió hacia el año 1600: «Una nación que aun no está formada, y que será enemiga de la Religión católica, vendrá a Filipinas, y arrojando de la isla a los españoles, perseguirá a los frailes, consiguiendo su expulsión del país... Pasado algún tiempo de la nueva soberanía, España y los frailes volverán de nuevo a estas tierras de Oriente, con mayor prestigio que en la época anterior».

En 1868, Godoy Alcántara puso término a su libro, con las siguientes palabras: «Achaque ha sido de todas las edades y naciones revestir con formas anticuadas las ideas, las opiniones y noticias que se quería poner en curso o prestarles autoridad. Tuvo Roma relaciones del tiempo de la guerra de Troya, escritas sobre hojas de palmera, que se decían halladas en antiguos sepulcros; fecundísimos generadores de apócrifos fueron el imperio bizantino y la Edad media, la nuestra que parece interesarle principalmente la historia, por la anécdota, y los grandes hombres, por sus debilidades, ve brotar memorias y correspondencias desconocidas de soberanos, hombres políticos y literatos. Los siglos venideros obtendrán, sin duda, acerca del nuestro, lo que sus aficiones y curiosidad demanden, dando no menos materia a la investigadora crítica de mis continuadores».

JOSÉ TARRÉ, Pbro.

